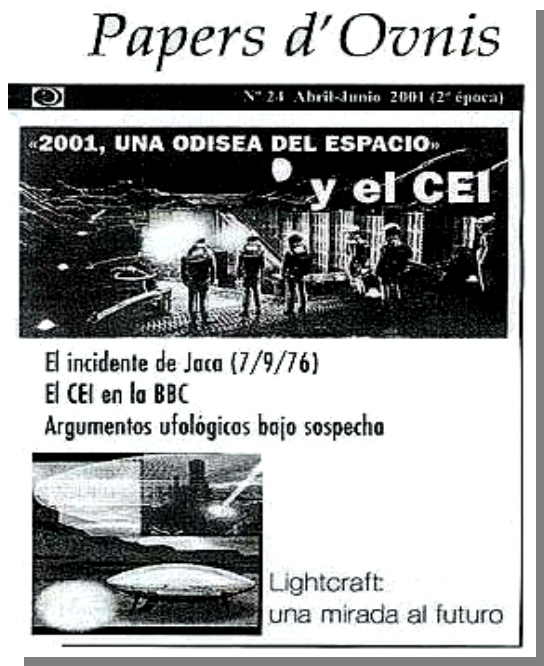


Recibimos

PAPERS D'OVNIS Nº 24
Centro de Estudios Interplanetarios, CEI
28 páginas - Abril / Junio 2001
España



Hace meses que teníamos entre ceja y ceja a Papers d' Ovnis. Si bien entendemos que resulta una comparación odiosa, el hecho de que Papers sea algo así como la continuación de Stendek, le da un aire de respetabilidad que, tras ardua lectura de sus últimos ejemplares, consideramos que merece absolutamente.

Hagamos un poco de historia. Joan Crexells, uno de los miembros del CEI y cabecilla también de la ya mencionada Stendek, consideró que al Centro de Estudios Interplanetarios se le estaba cayendo el pelo que, con justicia, había ganado en las décadas pasadas. Por ello propuso la edición de un boletín de ocho páginas y de periodicidad mensual, bajo el nombre (en catalán) Papers d'Ovnis, que significa "papeles de OVNI", como habrán deducido. Su primer número vio la luz en enero de 1994.

A finales de diciembre del mismo año se produjo el triste y prematuro fallecimiento de Crexells, tras el cual muchos creyeron que el proyecto quedaría trunco. No fue así. En marzo del año siguiente, Jordi Ardanuy se encargó de la revista, que actualmente aparece cada tres meses y en castellano.

Podríamos decir que, en cierto modo, Papers parece una revista interna del CEI y tal vez su principal objetivo sea, justamente, mantener la cohesión entre los miembros del Centro. Y es que las autorreferencias y citas a Stendek abundan. Lo anterior, de cualquier forma, no debe ser necesariamente malo. Si el lector está al tanto de la andadura ufológica hispana, esto tiene que ser más una ventaja que un dolor de cabeza.

Por ejemplo, el número de abril - junio del año recién pasado nos trae una revisita a un caso acontecido en Jaca, España, e investigado originalmente por el colectivo LAU, que posteriormente derivaría en el escepticismo. Manuel Borraz, un asiduo colaborador de La Nave, propone la hipótesis de que los observadores no fueron capaces de distinguir que el "OVNI" que veían era simplemente la Luna. Unas páginas más adelante, el mismo Borraz se despacha un interesante artículo que pone en duda algunos de los argumentos ufológicos más usados, particularmente en lo que se refiere al uso de estadísticas.

Quizás la sección más sabrosa sea "Otros países, otros boletines", a cargo de nuestro también amigo Luis González, quien en un par de páginas nos pone al tanto de los artículos publicados en distintas revistas de corte ufológico o científico que pudieran resultar de particular interés para los preocupados de esta temática. Esto, con el añadido de los siempre acertados comentarios de González.

Este número trae, además, un trabajo publicado en 1968 y que sirve como una forma de poner a la ufología de los sesenta dentro del contexto que se merece. En otros números de Papers se hace lo mismo, con el fin de dar a conocer a los nuevos interesados en la ufología cómo se vivía, entonces, este "enigma". Un par de notas sobre el CEI y un largo artículo acerca del proyecto Lightcraft dan forma al número 24 de esta publicación.

En otras ediciones Papers d' Ovnis publicó la interesantísima historia del CEI (en ocho entregas), así como una sección llamada "Hemeroteca", donde recuperan archivos de prensa referidos a casos OVNI en décadas anteriores. Estos sirven para formarse una impresión de lo poco que ha avanzado la ufología. De interés para los chilenos es el artículo de Ardanuy sobre los OVNI de Antofagasta del año 2000 (los globos MIR, tal como lo aclarara Luis E. Pacheco en La Nave Nº 9) y el artículo de Pere Redón sobre el Lancaster encontrado en Los Andes en 1999, que fue el origen de una historia ufológica narrada en libros de Harold Wilkins y Antonio Ribera, y que en definitiva sería el origen de aquella frase tan conocida hoy: Stendec.

El número 21, de julio - septiembre de 2000, está casi íntegramente dedicado a un dossier sobre la búsqueda de vida extraterrestre, tema que también se ha acompañado de varias páginas dedicadas al enigma de los hidroaerolitos caídos en España entre 1999 y 2000, y que tuvieron a los científicos de cabeza.

Sin dudas Papers d'Ovnis es una revista de calidad, preocupada de la difusión de una perspectiva más crítica de este complicado tema. Rescatable esfuerzo, sacado adelante con la pura intención de difundir un trabajo serio y honesto. Para suscripciones: www.ctv.es/USERS/netcei.

Diego Zúñiga C.

Además, recibimos:

Revistas:

- Magonia Nº 76, noviembre de 2001: Friendship: the fantasy island; Monstrous tales.

- Papers d'Ovnis, números 19, 20, 21, 22 y 23, desde enero-marzo de 2000 hasta enero-marzo de 2001: Desvelado el misterio del avión perdido en Los Andes; Dossier: la búsqueda de vida extraterrestre; Historia del CEI.

- Skeptical Inquirer, volumen 25, Nº 5, septiembre-octubre 2001. Special issue: Science and religion 2001; Arthur C. Clarke's 'credo'.

Libros:

- UFOs: a report on australian encounters, Keith Basterfield, Reed Books, Australia, 1997.

- The OZ files, Bill Chalker, Duffy & Snellgrove, Australia, 1996. Ambos, gentileza de Mark Moravec.

LAS BOLAS DE FUEGO



La imagen que usted ve en esta edición de "Noticias" en "La Nave de los Locos" corresponde a una que logró un guardabosque en Australia, por allá en 1987. Al respecto, la BBC en Internet publicó el siguiente artículo el viernes 21 de diciembre de 2001.

El fenómeno es tan raro que existen contadas instantáneas y los investigadores deben apoyarse en testimonios de testigos, algunos de ellos provenientes de varios siglos atrás. Son básicamente pequeñas bolas de fuego que en forma muy poco común siguen al estallido de un relámpago "ordinario".

Flotan sobre el terreno o atraviesan edificios y en algunos lugares también se les llama centellas. Por lo general duran unos 10 segundos, se mueven en todas direcciones y desaparecen con una explosión que muchas veces causa daños.

Existen varias teorías para explicar el fenómeno, pero ninguna ha podido ser comprobada en un 100%. Elija una: Que los relámpagos provocan la separación de la materia, que se desprende una masa brillante cuando un rayo golpea un árbol, que cargas eléctricas en la atmósfera encienden gases o que el globo luminoso es producto de la radiación electromagnética. (BBC.co.uk)